

El valor de este libro no estriba tanto en el tratamiento teórico de la fragmentación lingüística de la península ibérica cuanto en la presentación sistemática del material bibliográfico pertinente. El texto ocupa menos de la mitad del libro (pp. 7-256), y buena parte de ella contiene notas que, si bien imprescindibles para la comprensión de los problemas, dificultan algo la lectura; a esto hay que añadir las innumerables indicaciones bibliográficas que se incluyen en el texto mismo. La extensísima bibliografía crítica (130 pp.), el índice de palabras, de autores, y de materias, vienen a ordenar claramente la voluminosa documentación que hay en el texto.

Con su capacidad para la síntesis y el asombroso caudal bibliográfico que aporta, Kurt Baldinger confirma que *La formación de los dominios lingüísticos en la península ibérica* es un manual imprescindible para el estudio de la lingüística románica.

GIORGIO PERISSINOTTO

State University of New York
at Stony Brook.

AURA GÓMEZ DE IVASHEVSKY, *Lenguaje coloquial venezolano*. Universidad Central de Venezuela, Instituto de Filología Andrés Bello, 1969; 502 pp.

Si bien la fragmentación lingüística del continente americano es punto menos que indiscutible, no es menos cierto que los estudios dialectológicos de hablas regionales han estado poniendo de manifiesto que las peculiaridades lingüísticas de una región no se basan tanto en la exclusividad de los fenómenos documentados cuanto en su distribución y frecuencia en esa región frente a otras. Sabemos ya que lo que parece ser peculiar de Argentina se puede documentar en regiones de México, y que rasgos del habla de Colombia tienen paralelos en el lenguaje de los chilenos. El libro que reseño viene a suplir, por un lado, la carencia de material dialectológico clasificado para Venezuela y, por otro, apunta la necesidad de afinar los métodos de recopilación, clasificación e interpretación.

Lenguaje coloquial venezolano es, esencialmente, la tesis de doctorado que, bajo la dirección de R. Lapesa, la autora presentó en la Universidad de Madrid en 1965. El primer capítulo, "Las fórmulas de tratamiento", explora el campo inagotable de las designaciones apelativas entre miembros de la familia, entre amigos, etc. Con interés aprendemos que abundan las designaciones para el hijo menor (*maraca, bordón, toñeco, ñapa, cubo, natieco, zurrapo, raspadura*, entre otros), pero en general la lectura se hace pesada por la abundancia de ejemplos insertos en conversaciones supuestamente reales o extraídas de obras literarias, especialmente las de Rómulo Gallegos. Las referencias a otros países son esporádicas y las pocas etimologías que se ofrecen son aventuradas (de *mayor*, "persona de edad avanzada" se dice que "seguramente es de origen militar", p. 59). De poca utilidad, y bastante

poco entretenida, es la sección que reúne las numerosas fórmulas usadas entre enamorados: "amor, amorcito, mi amor, mi amorcito, mijo, mija, santo, santa, mi santo, mi santa, vida", etc. seguidas de ejemplos en frases como ésta: "Amor, ¿cómo estás?" Podría argumentarse que estos tratamientos no por obvios son superfluos; de hecho se explora un sinnúmero de posibilidades entre las que encontramos la sección "Tratamientos eclesiásticos" con las subdivisiones "A sacerdotes y frailes" y "Entre las religiosas" (p. 137). Pero mientras hay cinco páginas de hipocorísticos, en la sección "Piropos y tratamientos callejeros" se omiten voces populares diciendo: "A veces se llega a la grosería, pero nos vamos a detener en las formas más urbanas" (p. 135).

En el segundo capítulo, "Las fórmulas del coloquio", la gran mayoría de las expresiones que se discuten pertenece al español general. Los intentos de clasificación por regiones se ven frustrados ya que la autora, si bien insiste en dar la extensión del fenómeno, en muchas ocasiones lo documenta como sigue: "¡Epa! se usa mucho en Caracas, Lara, Yaracuy, los Llanos, etc." El tercer capítulo, "Eufemismos, disfemismos y expresiones figuradas", explora la creación idiomática de los venezolanos y es riquísimo en cuanto acopio de formas. La sección sobre la muerte es particularmente interesante por las correspondencias que se pueden encontrar con México (cf. J. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*). En última instancia, éste pretende ser un libro de consulta al que acudirá el dialectólogo para documentarse en cuestiones de uso para Venezuela. Sin embargo la falta de rigor lingüístico en el tratamiento de las formas, obliga a relegar este estudio a la categoría de útil pero sin relieve.

GIORGIO PERISSINOTTO

State University of New York
at Stony Brook.

HUMBERTO LÓPEZ MORALES, *Estudio sobre el español de Cuba*. Las Americas Publishing Co., New York, 1971; 188 pp.

El autor reunió bajo este título una serie de artículos, algunos de ellos publicados anteriormente¹; quizá esta sea la causa de la poca homogeneidad del libro, que el mismo autor advierte. Los cuatro primeros capítulos se dedican a ciertos problemas léxicos; por ejemplo, el establecimiento de una "nómina pasiva"² de indigenismos y afrone-

¹ "Observaciones fonéticas sobre la lengua de la poesía afrocubana" fue publicado anteriormente con el título de "La lengua de la poesía afrocubana", *EAC*, 7 (1966), 1-3; "Neutralizaciones fonológicas en el consonantismo final del español de Cuba", *ALM*, 5 (1965), 183-190; "Nuevos datos sobre el voseo en Cuba", *EAC*, 4 (1967), 4-6; "El español de Cuba: situación bibliográfica", originalmente fue una ponencia presentada al V Congreso del *PILEI*, São Paulo, 1969.

² Las voces que constituyen la "nómina pasiva" son formas integrantes del paradigma, independientemente de su realización; a diferencia de las voces de la "nómina activa", que son las que se recogen del habla.